



ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



A3

Diciembre 2016
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 3
Oviedo, 2016
ISSN 2341-3573

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

Anejos de
Nailos
Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología

Estudios sobre la Edad Media en el norte de la península ibérica

**José Antonio Fernández de Córdoba Pérez
(coordinador de la edición)**

**Jornadas sobre Arqueología Medieval
organizadas por APIAA
en 2013, 2014 y 2015**



Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández
Universidad de Salamanca

Xurxo Ayán Vila
Universidad del País Vasco

Antonio Blanco González
Universidad de Salamanca

Belén Bengoetxea Rementería
Universidad del País Vasco

Carlos Cañete Jiménez
CCHS-CSIC

Enrique Cerrillo Cuenca
Investigador independiente

Miriam Cubas Morera
University of York

Ermengol Gassiot Ballbé
*Universitat Autònoma de
Barcelona*

Alfredo González Ruibal
Incipit-CSIC

Francesc Xavier Hernández
Cardona

Universitat de Barcelona

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Iván Muñiz López
*Universidad Nacional de
Educación a Distancia*

Andrew Reynolds
University College London

Joseba Ríos Garaizar
*Centro Nacional de Investigación
sobre la Evolución Humana*

Dídac Román Monroig
Universitat de Barcelona

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidade de Santiago de
Compostela*

Alfonso Vigil-Escalera Guirado
Universidad de Salamanca

Consejo Editorial

David Álvarez-Alonso
*Universidad Nacional de Educación a
Distancia*

Valentín Álvarez Martínez
Arqueólogo

Luis Blanco Vázquez
Arqueólogo

Jesús Fernández Fernández
*Universidad de Oxford / La Ponte-
Ecomuséu*

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
Arqueólogo

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Alejandro Sánchez Díaz
Arqueólogo

David González Álvarez
*Secretario
Incipit-CSIC/Durham University*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

ANEJOS DE
na:ilos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2341-3573

C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@na:ilos.org
<http://na:ilos.org/>

Anejo nº 3 de Na:ilos. 2016
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Fernández Ladreda nº 48.
33011. Oviedo.

presidencia@asociacionapiaa.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS 1677-2014



CC BY-NC-ND 3.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

Anejos de NAILOS publica de forma monográfica y seriada trabajos sobre Arqueología y otras materias asociadas. Complementa las actividades de difusión científica que realiza APIAA

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); Geoscience e-Journals; Interclassica; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network; CAPES; ERIH PLUS; ISOC; Latindex; SUDOC; SUNCAT

Promueve

apiaa

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias

Financia



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS



OVIEDO
AYUNTAMIENTO



FUNDACION
CAJA RURAL DE ASTURIAS

Colaboran

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ASTURIAS



GRANHOTEL ESPAÑA
★★★★

EL COMERCIO



CENTRO DE RECEPCIÓN
E INTERPRETACIÓN DEL
PRERROMÁNICO
ASTURIANO



ARZOBISPADO
OVIEDO



Concejalía de Cultura
Ayuntamiento de Grado



08

El Camino de Santiago por la Depresión Mesoterciaria Central Asturiana: injustamente maltratado

The Way of Saint James by the Asturian Central Mesotertiary Depression: unjustly mistreated

Elías Carrocera Fernández

Luis Blanco Vázquez

Resumen

La zona centro oriental ha sido la principal vía de comunicación de Asturias hacia el este o desde el este desde la antigüedad, al conformarse como un corredor natural de perfil suave y cuyo discurrir histórico no necesitó de grandes obras de infraestructuras. Ha sido por tanto, la vía de tránsito utilizada por los caminantes y peregrinos desde los primeros tiempos del Camino de Santiago, frente a la ruta costera que se desarrolló más tarde, al presentar obstáculos como las desembocaduras de ríos y ensenadas, siendo históricamente la desembocadura del río Sella la principal dificultad del tránsito costero.

Palabras clave: Geología; camino espiritual; caminería histórica; peregrinación jacobea; hospital de peregrinos

Abstract

The eastern central area has been the main communication way of Asturias to the east or from the east since ancient times, being a natural space of smooth profile and whose historical development did not require major infrastructure, being therefore the transit route used by travelers and pilgrims since the early days of the Way of Saint James, opposite to the coastal route that it was developed later, presenting obstacles such as river mouths and inlets, being the mouth of the river Sella historically the main difficulty of the coastal traffic.

Keywords: Geology; Spiritual Way; Historical roads; Jacobean pilgrimage; Pilgrim hospital

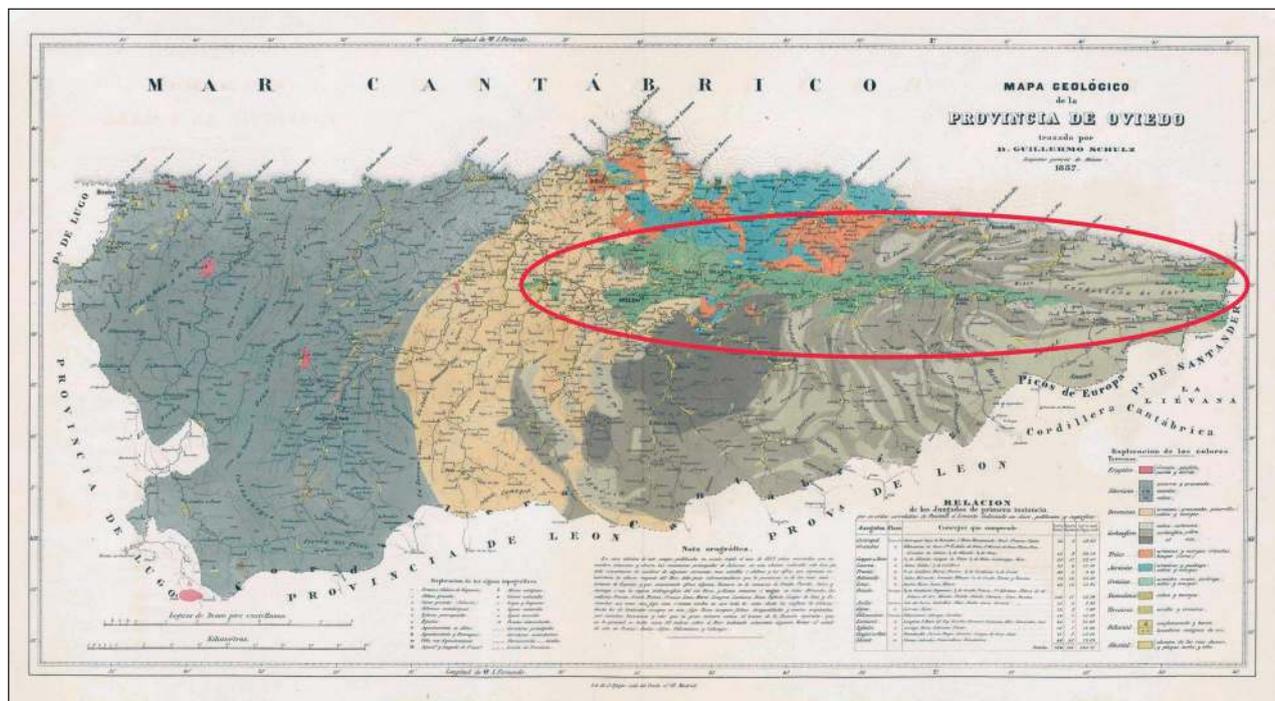


Figura 1. Mapa geológico de Asturias de 1857 realizado por Guillermo Schulz (Real Academia de la Historia: <http://bibliotecadigital.rah.es>). Se señala, con óvalo, la Depresión Mesoterciaria Central.

1. Apuntes geomorfológicos de la Asturias centro-oriental y su vinculación a la caminería histórica

El trazado que nos ocupa está inmerso en un paisaje condicionado por la conocida Depresión Mesoterciaria Central de Asturias¹. Se trata de una franja o «fosa» alargada que, con dirección este-oeste, va desde Grado, aproximadamente, hasta la zona oriental de Onís. Su desarrollo es de unos 80 kilómetros y cuenta con una anchura media de unos 5/10 kilómetros (González Fernández, Menéndez Casares, Gutiérrez Claverol y García Ramos 2004:45) (Figuras 1 y 2).

La Depresión, con altitudes sobre el nivel del mar del orden de los 200/300 m, raramente superiores, está drenada longitudinalmente por los ríos Nora, Noreña, Piloña y Güeña, junto a sus afluentes, y por el Sella de norte a sur, resultando un

¹ La Depresión está limitada al norte por una gran falla inversa (Santofirme/Robellada) que la separa de la Franja Tectónica Intermedia; por otra parte, el límite sur viene dado por la discordancia que separa los materiales cretácicos del Paleozoico. Gran parte del espacio de la Depresión, especialmente su mitad occidental, está colonizada por materiales eocénicos, quedando los afloramientos cretácicos, unos 230 km², concentrados en el borde sur de la Depresión. La excepción la marcan los afloramientos del sector de Llanera y algún otro hito aislado.



Figura 2. Mapa de la extensión de la cuenca cretácica en Asturias (González Fernández, Menéndez Casares, Gutiérrez Claverol y García Ramos 2004:45).

curso de suave desnivel. También, importante en el devenir de este trabajo, sus afluentes, fundamentalmente los que van por la izquierda, son pocos, sin mucha carga y fáciles de vadear sin necesidad de ingentes obras infraestructurales.

En definitiva, se trata de un espacio/corredor natural, al sur de la cordillera prelitoral, que une las alas, oriental y occidental, con un perfil suave, transitable y preñado de registros de la historia de las comunicaciones. En contraposición tenemos los espacios definidos por las rocas calizas, donde los ríos tallan profundos cañones y adoptan un rumbo irregular aprovechando las líneas de falla, resultando raros los corredores naturales.

Un elemento, nada baladí en nuestro planteamiento justificativo, es el que se deriva del análisis de la estructura agraria asturiana. El conocimiento de la naturaleza de los suelos resulta determinante para explicar la colonización y explotación antrópica de los mismos, máxime si por regla general estamos ante una orografía básicamente de montaña.

Pues bien, las bajas vertientes y las terrazas de los ríos Nora y Piloña, junto a las del Narcea en Grado, son las tierras agrícolas por excelencia de Asturias. Desde tiempos inmemoriales, aquí, tenemos documentados todos los cultivos de huerta, algunos exclusivos, propios de nuestra geografía. Estas condiciones, unidas a la posibilidad de unas buenas comunicaciones, fueron fijando históricamente la población, distinguiéndose a lo largo de los siglos el siguiente apunte revelador: la población que se concentraba en este espacio representaba un 29 %, aproximadamente, del total de Asturias; mientras que la superficie de la Depresión Mesoterciaria Central de Asturias suponía el 4,2 % del general (Ferrer Regales 1962). En resumen, este espacio central, suave, benigno, habitable, intermedio y nexa entre las alas, apto para los cultivos, receptor de los principales núcleos urbanos, es, geomorfológicamente, el principal espacio de tránsito de

nuestra región². Esta afirmación contundente estuvo vigente durante miles de años, hasta que la técnica, la tecnología, la ingeniería y la política posibilitaron nuevos trazados por medio de grandes desmontes, puentes, viaductos o túneles.

Por tanto, en principio, si pretendemos ser coherentes con los datos que nos suministra el paisaje y si el objetivo es no deformar el pasado, creemos que la principal, no la única, ruta transversal de tránsito pasó a lo largo de la historia, inexcusablemente, por la Depresión Mesoterciaria Central de Asturias; ya que, en regiones de orografía difícil, las conexiones y, por ende, las caminerías están tenazmente supeditadas a la orografía, que limita el tránsito a los corredores naturales.

Otra u otras rutas longitudinales estuvieron, hasta que la técnica posibilitó lo contrario, supeditadas a la geomorfología de su transcurrir. Así, contamos con la descripción que Tomás López hace en la segunda mitad del siglo XVIII del Camino Real que enlazaba Oviedo con el oriente de Asturias, «Adviértase que el camino real principal que va de la villa de Cangas a Oviedo es todo llano a excepción de tres o cuatro repechos de poca consideración...» (Merinero y Barrientos 1992:233). Los accidentes geográficos supusieron barreras que obligaron a la asunción de medios e infraestructuras costosas para un tránsito expedito. Por ejemplo, la ruta de la costa es una continuación de obstáculos, resulta una sucesión de plataformas que se desconectan en las desembocaduras de los ríos y en las ensenadas³ (Figura 3). Tal como recuerda Pedro Pisa, complementando la descripción peyorativa que Madoz hace de esta ruta⁴, el panorama era el siguiente: «El elemento que sin duda dotaba de mayores dificultades a esta ruta era la inexistencia de puentes sobre las desembocaduras de los grandes ríos, lo que hacía necesario embarcarse, en el espacio costero de la región, en siete barcas de peaje sucesivas» (Menéndez de Luarca, Piñán, Canga y Pisa 2005:110-111). Otra situación es la que se deriva del análisis de la caminería e infraestructuras asociadas a los puertos de mar y refugios naturales que nada tienen que ver con un camino longitudinal (Menéndez de Luarca, Piñán, Canga y Pisa 2005:110-111) de gran recorrido, estable, reparado y utilizado con asiduidad por los caminantes.

Precisadas las circunstancias naturales que definen un tránsito longitudinal y deslindado, las opciones de paso cómodo y firme, las referencias históricas,

2 En el siglo XVIII Jovellanos, en su idea de comunicar Asturias, propuso como vía de comunicación transversal por el oriente el espacio vinculado a la Depresión Mesoterciaria Central (Pérez Rodríguez 2005). Un extracto, bajo el título de «José Francisco de Uría y Riego (1819-1862): un cangués Director General de Obras Públicas», en <http://www.touspatous.es/index.php/biografias/212-jose-francisco-uria-y-riego.html> [Consultado: 09.02.2015].

3 Jovellanos, en su viaje (primera expedición de minas) entre Gijón-Llanes-Covadonga y regreso (del 19 al 28 de septiembre de 1790), sigue el itinerario de ida: Gijón-Oviedo-Siero-Nava-Piloña-Ribadesella-Llanes-Covadonga, y el de vuelta: Covadonga-Cangas de Onís-Arriendas-puerto del Fito-Colunga-Villaviciosa-Gijón. Por tanto, no va hacia Ribadesella por la costa, y en la vuelta prefiere enlazar Arriendas con Colunga por el puerto del Fito antes que por Ribadesella y su tramo de costa (Jovellanos 2010:60-72).

4 Madoz: «El camino real, que desde Santander atraviesa por la costa y se dirige á Galicia terminando en El Ferrol es malísimo, fragoso, desigual y casi intransitable en el invierno».



Figura 3. Foto aérea de la desembocadura del Sella, que ha sido históricamente la primera y gran dificultad en el tránsito por la costa dentro del territorio ástur. (<http://www.enamoradosdeasturias.es>).

la toponimia y los hitos constructivos desvelarán el trazado utilizado como vía longitudinal en las conexiones este-oeste durante la antigüedad.

Tal como apuntan autores como Ignacio Ruiz de la Peña, la orla cantábrica, en general, era una costa sin ciudades hasta el reinado de Alfonso VII -*Imperator totius Hispaniae*- (1105-1157), mientras que el tramo asturiano, en particular, sufrió el mismo proceso colonizador a partir de 1222 hasta 1421 (Ruiz de la Peña 1981).

Incluso, Soledad Beltrán Suárez advierte que la ruta costera por Asturias es tardía y poco transitada hasta finales de la Edad Media, si hemos de juzgar «por la escasez, cuando no inexistencia, de testimonios de cualquier naturaleza que permitan reconstruirla en alguno de sus tramos» (Beltrán Suárez 1994:215-216).

¿Por qué se desarrollaron los acontecimientos de esta manera? Estimamos, en un primer momento, que seguridad, confianza y tránsito expedito facilitaron la utilización del camino interior; mientras que inseguridad, falta de referencias y dificultad orográfica supusieron una traba para la ruta costera.

Es notorio un despoblamiento de la costa durante buena parte de la Edad Media y a ello contribuyó lo que se conoce como el «*barbarico timore*» que no es otra cosa que el miedo a las expediciones normando/vikingas e, incluso, al «*corso*» árabe o sarraceno. La dimensión de estas expediciones estacionales queda patente en las distintas referencias escritas en los siglos plenomedievales. La presencia y repercusión de las bases/asentamientos nórdicos en Bayona, en el litoral gallego y probablemente en Guernica, así como el establecimiento pirático musulmán de Lisboa, que no se toma hasta 1147, nos dan una idea del panorama de la costa atlántico/cantábrica en la Alta Edad Media.



Figura 4. El Camino, en suave pendiente, a su paso por «El Llagarón» (Villmartín Alto, Nava), desde el este (E. Carrocera y L. Blanco).

Por tanto, todo indica que durante una buena parte de la Edad Media el tránsito este-oeste, de peregrinos o no peregrinos, se hacía por el camino natural, cómodo y protegido del interior (Figura 4).

En este planteamiento no podemos perder de vista que Oviedo y Compostela, San Salvador⁵ y Santiago, con más o menos intensidad, dependiendo de decisiones político-económicas, están inevitablemente unidas.

2. Creencias y espiritualidad en el Camino

Respecto a lo relacionado con la mentalidad, las creencias y los anhelos de los caminantes, podemos apuntar que el reducido número de peregrinos que se aventuraron por la geografía asturiana, ya que la mayoría utilizaba, una vez asegurada, la antigua vía romana XXXIV que conectaba Burdeos (*Burdigala*) con Astorga (*Asturica Augusta*), buscaban algo distinto a la gastronomía y el paisaje; caminaban en pos de la salvación. Ese tránsito necesitó escalas, repostajes para el ánimo, ejemplos a imitar, y ello lo proporcionaron las reliquias y sus leyendas milagrosas.

⁵ La fundación o advocación de San Salvador de Oviedo es contemporánea del «descubrimiento» del sepulcro de Santiago por el obispo Teodomiro de Iria. Por otra parte, tampoco podemos perder de vista que la relación o «favores» de los reyes Alfonso II y Alfonso III a la iglesia compostelana están correlacionando ambos lugares y son el inicio o germen de la peregrinación y de su fenómeno ulterior.

Para explicar el valor, la proliferación y la trascendencia de las reliquias, tenemos que partir del concepto o premisa *totum ex parte*, es decir, la esencia del ser se mantiene intacta en todos y en cada uno de trozos en que se divide. Indicativo de lo expresado es el texto de San Juan de Crisóstomo (Hom. In martyres II): «...la gracia del Espíritu Santo que está en los huesos de los santos y vive dentro de sus almas pasa también a los demás que con fe se acercan a ellos y redundan del alma a sus cuerpos, de los cuerpos a los vestidos, de los vestidos al calzado, del calzado aún a la sombra» (González Fernández 2000:168).

Dicho lo anterior, los conjuntos de reliquias más importantes, más espectaculares o más representativos, en este tránsito norteño este-oeste, están en Liébana y Oviedo; así, los restos de Santo Toribio y el fragmento de la Cruz del Señor (*Lignum Crucis*) unidos a El Salvador y al *thesaurus Sancti Salvatoris*⁶, al margen de los tópicos, mitos y sentencias al uso, representaron un imán, una necesidad espiritual y salvífica en el intento de ganar la gloria y la bienaventuranza eterna.

Por tanto, si esa necesidad renovadora o ese peregrinar hacia la contemplación de las reliquias con carácter milagroso (Liébana, Oviedo, Santiago) necesitaba un camino trasmontano cómodo, inequívocamente exploró el corredor natural de la Depresión Mesoterciaria Central de Asturias.

3. El Camino de Santiago por el oriente interior de Asturias

En la actualidad, el trazado oficial del Camino de Santiago en Asturias presenta tres recorridos: el de la costa (con el ramal que alcanza Oviedo desde Villaviciosa a través de Siero); el del interior desde Pajares hasta Oviedo pasando por Lena y Mieres; y el Camino Primitivo desde Oviedo hasta Galicia por el suroccidente. Sin embargo, contamos con numerosas referencias históricas y documentales de la existencia de otros trazados de peregrinación jacobea por el oriente interior que no disponen de reconocimiento oficial hasta la fecha, y cuyo nexo común era el de alcanzar Oviedo para visitar al Salvador (Figura 5).

Estos trazados serían básicamente los siguientes:

- **Tramo Ribadesella-Arriondas-Infiesto-Nava-Siero.** Este tramo fue descrito ya por Uría Ríu como sigue:

En Ribadesella se ofrecen dos itinerarios: uno por la margen derecha del río, internándose en el valle por Margolles y Triongo, para salir a Arriondas, y el otro más próximo a la costa hacia Caravia. Desde Arriondas el camino continuaba por el valle del río Piloña al lugar de

6 El ejemplo de la trascendencia para el cristianismo está en los avatares y periplo que sufrió o pasó en el origen del *thesaurus*, el Arca Santa Primitiva, Arca de las Reliquias: las fuentes, en este caso el *Libro de los Testamentos*, refiere su salida de Jerusalén camino de Oviedo, pasando por el norte de África y Toledo.

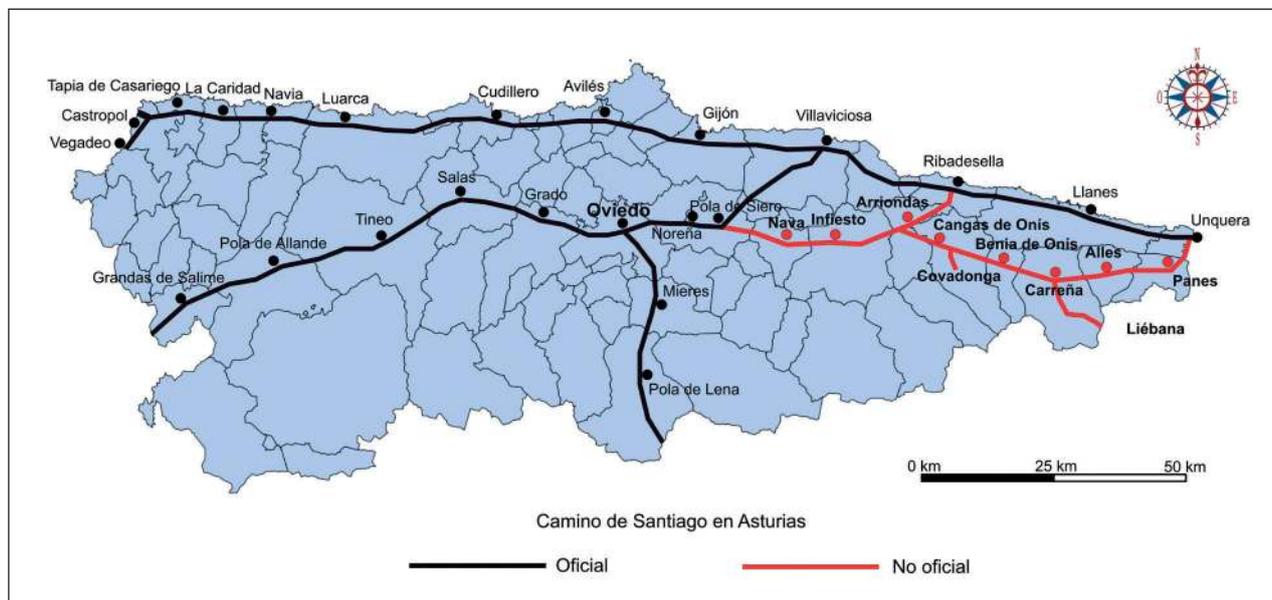


Figura 5. Mapa de Asturias con los trazados del Camino de Santiago (E. Carrocera y L. Blanco).

Villamayor, unos cinco kilómetros distante de la villa de Infiesto. Allí existía un monasterio de benedictinas cuya iglesia parece edificada en el siglo XII... Más al oeste, y continuando a lo largo del valle por el sur del río, hállase la villa de Infiesto... En Infiesto se atravesaba un viejo puente de dos arcos que aún existe, salvando el río Piloña, para continuar por su margen izquierda a San Bartolomé de Nava, donde había un convento o priorato de benedictinas,... De Nava el camino continuaba a la Pola de Siero, uniéndose poco antes de llegar a esta villa con el que venía de Ribadesella por Vega de Poja (Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa 1949:536-539).

Posteriormente, también lo describen otros autores, como Tolivar Faes: «..., salvo cuando el peregrino había traído el camino de la costa y entraba por Llanes, Ribadesella, Arriondas y Pola de Siero» (Tolivar Faes 1966:245), y Uría Maqua, quien apunta que:

En fin, desde Ribadesella la ruta se bifurcaba en dos itinerarios. El más transitado parece fue el del interior que discurría por Arriondas e Infiesto, próximo a la Virgen de la Cueva, donde en la segunda mitad del S. XVI se fundó una cofradía destinada a la protección de los caminantes, siguiendo luego hasta Pola de Siero (Uría Maqua 1993:208).

- **Tramo Liébana-Cabrales-Cangas de Onís-Infiesto-Nava-Siero.** Este tramo se recoge brevemente por Uría Ríu en la reedición de 2006 de su tesis doctoral de 1927 como sigue: «Por el valle del Cares hay otro camino utilizado por los peregrinos procedentes de Liébana y comarcas inmediatas, que pasaría por Cangas de Onís, Infiesto y Nava, uniéndose en Pola de Siero al camino procedente de Villaviciosa» (Uría Ríu 2006:142).

Asimismo, años después, Vicente José González García describe este trazado en 1964, y también recientemente en 2014, de la siguiente manera:

No deja de tener su interés y su importancia que al lado del camino que viene para Las Asturias de Oviedo entre Cosgaya y el Monasterio de S. Pedro de Camarmeña se hallara situado el Monasterio de Santa María del Naranco, que aún por el siglo XVI pertenecía al Santuario de Covadonga... De Cabrales se pasaba a Onís y a Cangas... Santa Eulalia de Velanio, el puente romano y el Monasterio de Villanueva tienen su relación con los peregrinos. Y desde allí S. Juan de Parres, Romiyón, Llames, Viavaño, Sevares, Villamayor, Infiesto y Nava para unirse en Siero con el camino también francés de la costa (González García 1964, y González García y González Collado 2014:147).

- **Tramo Peñamelleras-Cabrales-Cangas de Onís-Infiesto-Nava-Siero.** Este tramo lo describe Andrés Martínez Vega en 1999, teniendo su inicio en la entrada desde Cantabria por Panes, en Peñamellera Baja, y finalizando en Siero tras su paso por los concejos del interior oriental:

Pues bien, toda esta ruta que hemos trazado desde la desembocadura del Piloña en el Sella, a los pies del noble monasterio benedictino de San Pedro, hasta el de San Bartolomé en Nava no es fruto de la casualidad sino que una serie de fundamentos históricos le facilitan las condiciones idóneas para convertirse ya desde la Alta Edad Media en el eje de tránsito más importante con el que cuenta el Principado para comunicar el centro de la región con su extremo más oriental (Martínez Vega 1999:21).

Y también Vicente José González García en 2014, bajo la denominación de Ruta del Prerrománico o caminos de la primera época, incluyendo un plano con el nombre de «Camino Jacobeo del Sur del Cuera» (González García y González Collado 2014:135-147).

Además de los tramos descritos, que podemos considerar principales, existían otros en la zona interior oriental que, aunque de importancia menor, también servían como vías de paso de peregrinos hacia Oviedo y Santiago, siendo ejemplo de ello el ramal que a través del puerto de Tarna se dirigía desde Caso a Infiesto para enlazar con el camino del oriente hacia Oviedo (Martínez Vega 1994:443-463).

Este camino histórico oriental, cuyos trazados se encuentran descritos, en algún caso, ya desde 1927 como hemos visto, cuenta con datos históricos y documentales suficientes para poder ser considerado a todos los efectos como Camino de Santiago, es decir, reconocido oficialmente. Para ello, nos hemos basado en una metodología que contiene las premisas siguientes:

- Existencia de un trazado histórico definido, de uso continuo y vieja cartografía del mismo.
- Toponimia relacionada con el Camino: Santiago, María Magdalena, San Bartolomé, Santo Cristo, San Fernando, Camino francés, venta, etc...
- Red histórica de hospitales de peregrinos y malaterías a lo largo del mismo.
- Fortificaciones y construcciones defensivas, así como la existencia de puentes, calzadas, pueblos con arquitectura jacobea, otros monumentos y hechos.
- Documentos históricos y correspondencia de peregrinos que avalen el uso del mismo; milagros y leyendas de peregrinos a lo largo del Camino; tradición oral que avale el paso de peregrinos.
- Iglesias y capillas con imágenes del apóstol y arquitectura románica.

3.1. Trazado histórico definido

El trazado por el oriente interior de Asturias se ha utilizado como principal vía de comunicación tradicional entre el centro de Asturias y la salida hacia Santander y viceversa. Así, y con ligeras variaciones de trazado, podemos enlazar los tiempos antiguos con la época actual, en la que el territorio se encuentra atravesado por la carretera nacional 634 Oviedo-Santander y por la vía del ferrocarril, ambas construidas en la segunda mitad del siglo XIX.

Respecto a la época altomedieval, y siguiendo a J. I. Uriol Salcedo, que recoge las propuestas de autores como Sánchez Albornoz, Uría, Gómez de Arteche o Fernández Casado (Uriol Salcedo 2001:77 y 81), los reyes ástures, fundamentalmente Alfonso I, tuvieron como objetivo el control de la arteria romana que unía los territorios del Ebro con Galicia. Se trataba de una vía rápida y cómoda, pero expuesta y comprometida, ya que, en los primeros momentos de la reconquista, resultaba difícil su protección integral. Por ello, con toda probabilidad, se potenció una vía paralela, transmontana, segura, protegida, alejada de los inconvenientes topográficos y de la inseguridad de la costa, utilizando el recurso orográfico que proporcionaba la Depresión Mesoterciaria Asturiana. Estas dos vías que recorren el norte de este a oeste son el germen infraestructural del Camino Espiritual; caminos viejos, estratégicos y cómodos. Pues bien, esta vía que transitaba por la Depresión Mesoterciaria se convirtió en una de las primeras rutas utilizada por los peregrinos para alcanzar Oviedo en su tránsito

guerra de 1836, como nos lo relata José Enrique Díaz Mayor en su obra sobre la historia del concejo de Nava: «El general carlista Sanz pasa con una columna la barca de Unquera el 28 de septiembre de 1836; el día 29 estaba ya en Llanes, y sin pérdida de tiempo y a marchas forzadas, se presenta en Ceceda», y un poco más adelante dice «Pero el enemigo que, como decimos, había entrado en Ceceda, continuó su marcha hacia Oviedo...» (Díaz Mayor 1964).

3.2. Toponimia relacionada con el Camino

El uso de este recorrido como vía de peregrinos jacobeos se refleja también en la toponimia, con la permanencia sobre el terreno de nombres vinculados al Camino de Santiago. Así, se pueden citar ejemplos de edificios religiosos con advocaciones a Santiago o Santa María Magdalena, como las iglesias y capillas de Santiago de Villaverde (Cangas de Onís) con pinturas que representan a Santiago matamoros, Santa María Magdalena de Mones, Santa María Magdalena de Valle y Santa María Magdalena de Bargaedo (las tres de Piloña), capilla de la Magdalena de Buyerres (Nava) y la antigua capilla de Santiago, ya desaparecida (Castañera, Nava). La zona en la que estuvo erigida esta capilla conserva el topónimo alusivo de «Llosa Santiago» (Martínez Vega 1999:18).

Más referencias a Santiago las encontramos, por ejemplo, en Nava, como las citas recogidas por Eloy Benito Ruano sobre las propiedades en este concejo de la Orden de Santiago en el siglo XII (Benito Ruano 1972:200-202); la recogida por Pedro Floriano Llorente, referida a la donación, en 1197, que Marinna Nuniz hace de su heredad de Villa Martín, junto al monasterio de San Bartolomé de Tresalí, en tierra de Nava, a la Orden de la Caballería de Santiago y a su Maestre Don Gundisalvo (Floriano Llorente 1968:568); la recogida por Isabel Torrente Fernández, a propósito de la carta de Enrique de Trastámara de 1371 en la que se delimita el coto de San Bartolomé de Nava, en donde aparece el término «Pontón de Sant Yagüe» (uno de los nombres de Santiago) (Torrente Fernández 1982:269). Y además, la recogida por Ciriaco Miguel Vigil a propósito de una inscripción en el monasterio de San Bartolomé de Nava de finales del siglo XV, en la que se hace referencia a «la eria de Santiago que llaman de Cerullada» (Miguel Vigil 1987:448).

También hay ejemplos de nombres relacionados con la caminería histórica en general y con la jacobea en particular, citando a modo de ejemplo los topónimos de «El Calzau» en Infiesto (Piloña) (Martínez Vega 1999:17), y los documentados en el concejo de Nava de «Caneyu» en Ceceda, «Estrá» en Llames, «Venta» en Ceceda y El Remedio, «Llosa Francia» en la Guelga y «Camino francés» en Ceceda y Nava (Figura 7). Este último topónimo muestra una vinculación clara con el Camino de Santiago, al ser una de sus denominaciones más extendidas. A modo de ejemplo, podemos citar la alusión, fechada en 1493, al Camino francés en Nava que se hace en el llamado Libro del Prior (en donde se describen las propiedades pertenecientes a la catedral de Oviedo), conservado en el Archivo

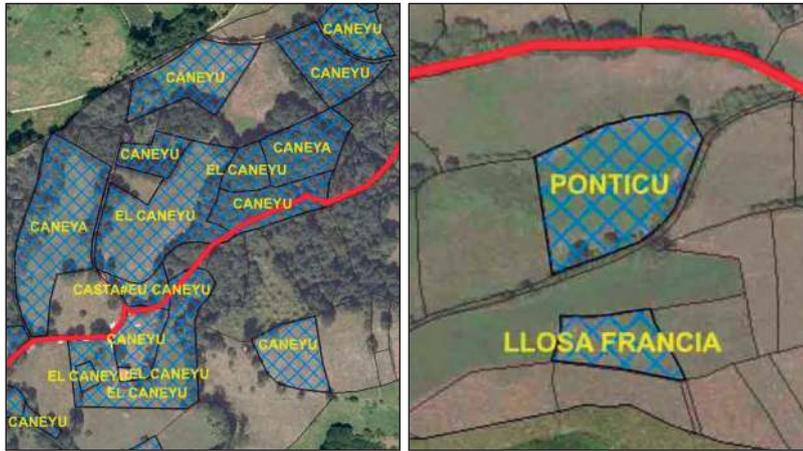


Figura 7. Detalles de los topónimos «Caneyu», en Ceceda, y «Llosa Francia», en la Guelga, documentados en el entorno del Camino en el concejo de Nava (sobre ortofoto a escala 1:7000).

Catedralicio, y que dice: «Iten en la losa que dizen de santiago un hero de tierra labradia en que puede aver quatro días de bueys que se determina de la parte de çima y de anbas fuentes heredad del monesterio de sant bartolome y de la otra fronte camino franzes» (Libro del Prior 1493:folio 115).

3.3. Red histórica de hospitales de peregrinos y malaterías

Asimismo, cuenta este entorno oriental interior con presencia ya desde época medieval de una red asistencial de hospitales de peregrinos y malaterías (Figura 8), como por ejemplo, la hospedería de San Pedro de Camarmeña (Cabrales), hospital de Covadonga (Cangas de Onís), malatería de Vallobal (Piloña), hospital de Santa Eugenia, hospital de Nuestra Señora de la Cueva y hospital de Beloncio (los tres en Piloña) (ver, entre otras referencias, Uría Rúa 1940; González García 1964; Tolivar Faes 1966; Granda Juesas 1989; Martínez Vega 1999; Pérez-Castro 2012). A este respecto, debemos citar también la existencia de los topónimos «hospital» y «hospitalín» en las proximidades de «El Llagarón» (Villmartín Alto, Nava), edificación cuya antigüedad queda atestiguada por la fecha (1779) de la inscripción que aparece en la puerta de entrada (Figuras 9 y 10).

3.4. Fortificaciones y puentes

Del mismo modo, cuenta con una red de fortificaciones y construcciones defensivas que aseguraban y controlaban las comunicaciones (Figura 11), algunos de cuyos ejemplos son el Pico Jana (Alevia, Peñamellera Baja), Torre de Mier (Peñamellera Alta), Castillo de Peña Alba (Poo, Cabrales), Torre de Soto de Cangas (Cangas de Onís), la Peña Villar (Parres), Torrexón de Lodeña (Piloña) y Torrexón de Tresali (Nava) (ver, Gutiérrez y Suárez 2009).

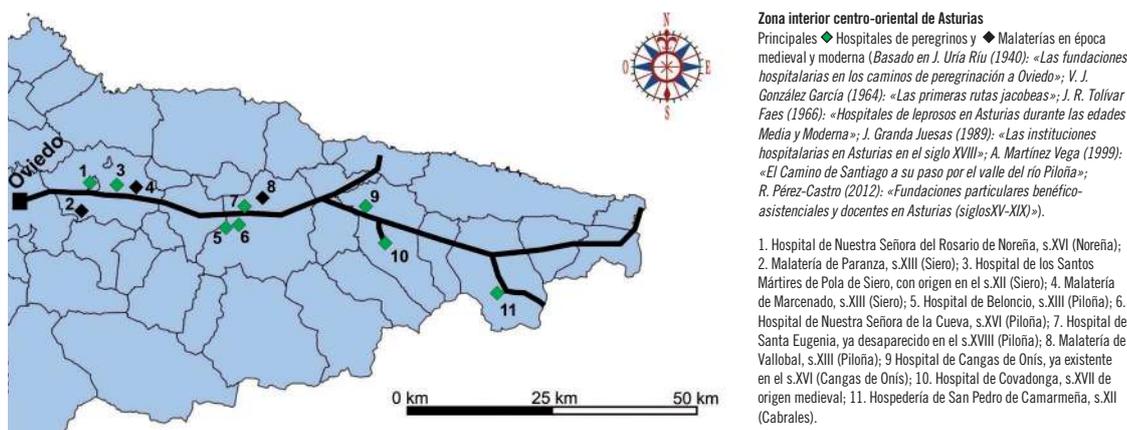


Figura 8. Mapa de los hospitales y malaterías en el entorno de los trazados jacobeanos del oriente interior de Asturias (elaboración propia basada en las referencias citadas).



Figura 9. Detalle de los topónimos «hospital» y «hospitalín» en el entorno del Camino en las proximidades de «El Llagarón» (Villamartin Alto, Nava) (sobre ortofoto a escala 1:7000).

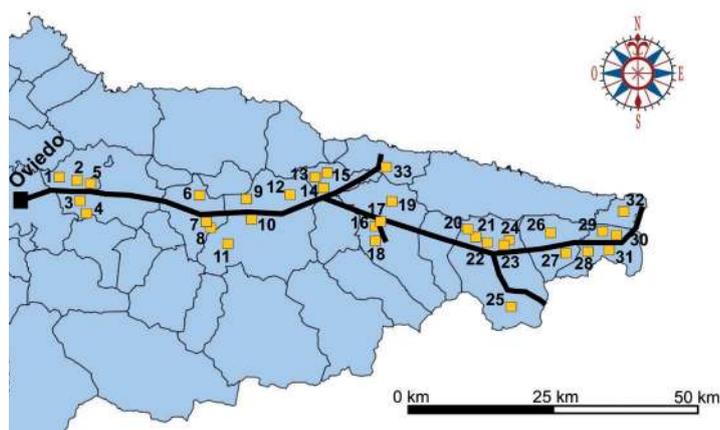
En cuanto a estructuras necesarias para la continuidad y fluidez de la caminería, se puede decir que, solamente en el concejo de Nava, se documentan siete sencillos puentes y pontones que cuentan con referencias históricas, algunos restaurados y otros en ruinas o desaparecidos, siendo ejemplos de ello los de Fresnadiello, Entrambosríos, Tresali, Vegadali y la Guelga (Figura 12).

3.5. Documentación histórica sobre el paso de peregrinos

Por otra parte, disponemos de datos históricos que avalan el paso de peregrinos a Santiago por el oriente interior de Asturias. Concretamente, y para el territorio de Piloña, contamos con el importante documento (conservado en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo) del Breve del papa Pío IV, expedido en Roma el 15 de enero de 1564, por el que se autorizaba a Fernando Peláez la fundación de un hospital en la cueva de Villanueva (santuario de la Cueva, en Infiesto) para atender a los «peregrinantes



Figura 10. Detalle de la inscripción de «El Llagarón», con la fecha de 1779 (E. Carrocera y L. Blanco).



Zona interior centro-oriental de Asturias

Principales torres defensivas medievales (Basado en José Avelino Gutiérrez y Patricia Suárez (2009): «Castillos y fortificaciones feudales en Asturias»).

1. Torre de Bobes, Baja Edad Media (Siero); 2. Torre de Argüelles, Baja Edad Media (Siero); 3. Torre de Meres, Baja Edad Media (Siero); 4. Picu Castiellu, Alta-Plena Edad Media (Siero); 5. Castillo de Noreña, desaparecido (Noreña); 6. Torre de la Cabornia, Pruneda, Baja Edad Media (Nava); 7. Torrexón de Tresali, Baja Edad Media (Nava); 8. Torre de la Ferrería, Baja Edad Media (Nava); 9. Torrexón de Lodeña, Baja Edad Media (Piloña); 10. Castillo de Infiesto, desaparecido (Piloña); 11. Peña Ferrán, Alta-Plena Edad Media (Piloña); 12. Torre de los Antayo, Rubianes, desaparecido (Piloña); 13. Torrexón de Fíos, Baja Edad Media (Parres); 14. La Peña Villar, Castañera, Alta-Plena Edad Media (Parres); 15. La Forcada, Alta-Plena Edad Media (Parres); 16. Torre de Soto de Cangas, Baja Edad Media (Cangas de Onís); 17. Casa de los Posada, Onao, Baja Edad Media (Cangas de Onís); 18. La Porra Sagüenco, Alta-Plena Edad Media (Cangas de Onís); 19. Peñe Amanil, Cebia, Alta-Plena Edad Media (Cangas de Onís); 20. Torre de Puertas, Baja Edad Media (Cabrales); 21. Torre de Tárano, Asiego, Baja Edad Media (Cabrales); 22. Castillo de Peña Alba, Poo, Alta-Plena Edad Media (Cabrales); 23. Torrejón de Arenas, Baja Edad Media (Cabrales); 24. Torre de Jaces, Arenas, Baja Edad Media (Cabrales); 25. Torre del castillo de Bulnes, Baja Edad Media (Cabrales); 26. Torre de Alles, Baja Edad Media (Peñamellera Alta); 27. Torre de Mier, Baja Edad Media (Peñamellera Alta); 28. Pica de Peñamellera, Bores, Alta-Plena Edad Media (Peñamellera Baja); 29. Pico Jana, Alevia, Alta-Plena Edad Media (Peñamellera Baja); 30. Siejo 1, Alta Plena Media y Siejo 2, Baja Edad Media (Peñamellera Baja); 31. Torre de Celosia, Baja Edad Media (Peñamellera Baja); 32. Torre de Noriega, Baja Edad Media (Ribadedeva); 33. Pico las Torres/ Castillo de Buraone, Cuevas, Alta-Plena Edad Media (Ribadesella).

Figura 11. Mapa de las construcciones defensivas en el entorno de los trazados jacobeos del oriente interior de Asturias (elaboración propia basada en las referencias citadas).

ad Sanctum Jacobum in Compostele»⁷ que transitaban por la zona (Figura 13).

Y pocos años más tarde, se documenta una escritura de 1577 por la que se dona el hospital del santuario de la Cueva a la capilla de la Concepción, a testimonio del escribano de Piloña Diego de Mones, en donde se dice de dicho hospital que estaba «habilitado con camas y una hospitalera para auxiliar á los caminantes que iban en romería á Santiago de Galicia» (Miguel Vigil 1987:466).

Asimismo, sabemos por los libros de difuntos del siglo XVIII de las parroquias de Sebares, San Pedro de Villamayor y San Juan de Berbío, en Piloña, de la defunción de varias personas durante su peregrinación a Santiago. En este sentido, podemos citar los siguientes ejemplos:

- Se enterró en esta yglesia de San Pedro de Sebares el cadáver de Theresa Olanda, ... era pobre... iva a Santiago (Martínez Vega 1999:29).
- En once días del mes de abril, año de mil sezeientos y treinta y ocho se enterró en esta



Figura 12. El puente de Entrambosríos (Nava), desde el noreste (E. Carrocera y L. Blanco).

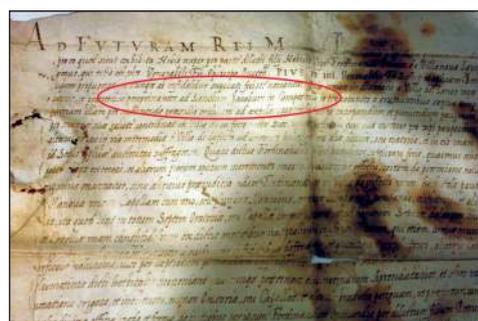


Figura 13. Detalle del Breve del papa Pío V (A. H. D.).

7 Traslado del papa Pío V, de 5 de mayo de 1566, del Breve del papa Pío IV, de 15 de enero de 1564. A. H. D. (Archivo Histórico Diocesano de Oviedo), sección Pergaminos, Bulas y Breves, nº 1.

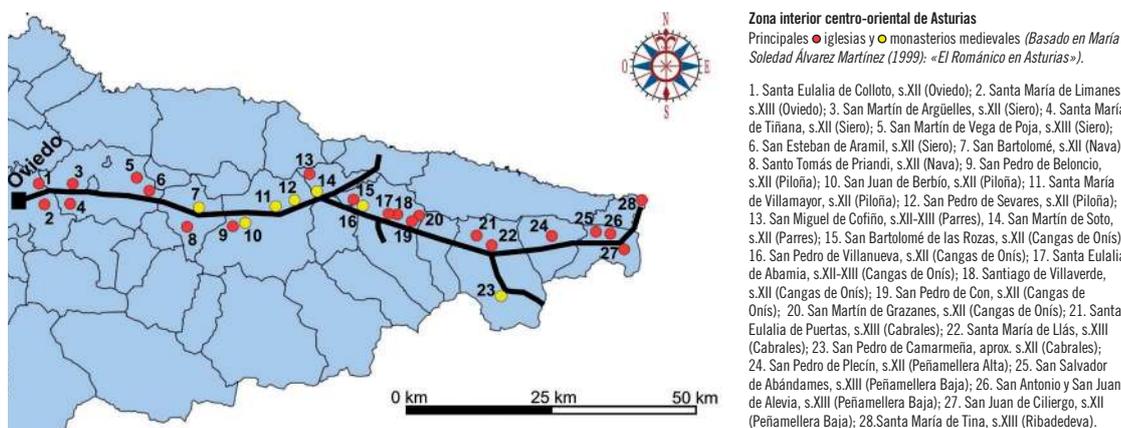


Figura 14. Mapa de las iglesias y monasterios en el entorno de los trazados jacobeos del oriente interior de Asturias (elaboración propia basada en las referencias citadas).

parroquia de San Pedro de Villamayor Juan Fernández, que así dixo llamarse, vecino de la ciudad de Sevilla, peregrino que pasaba de Santiago a Nuestra Señora de Cobadonga... (Martínez Vega 1999:29).

- En 1748, en San Juan de Berbío, se dice: Di sepultura eclesiástica dentro del cuerpo de dicha iglesia a un hombre que dijo llamarse don Martín de Obregón, ...pasaba a cumplir el voto al Apóstol Santiago (Martínez Vega 1994:458).
- En 1763 se cita: El día quince de noviembre del setecientos sesenta y tres, yo el infraescrito cura theniente de San Juan de Berbío di sepultura eclesiástica devajo de la tribuna de dicha yglesia a Rosendo Martínez, quien pasaba con pasaporte de Monseñor Nuncio de su Santidad al Apóstol Santiago a cumplir el voto que tenía echo de ello... (Martínez Vega 1994:458).

Y en lo referente a milagros y leyendas de peregrinos a lo largo del Camino, en el concejo de Nava se encuentra el santuario de Nuestra Señora del Remedio, con gran movimiento peregrinatorio desde finales del siglo XVI y al que se le atribuyen numerosos hechos milagrosos.

3.6. Arquitectura románica. Iglesias, monasterios e iconografía jacobea

Muchos son los ejemplos de iglesias y monasterios que cuentan, o contaron, con arquitectura románica que jalonan la ruta jacobea por el oriente interior de Asturias (Figura 14). Evidentemente la mayoría ha sufrido modificaciones, reparaciones y reconstrucciones a lo largo de los siglos, y en algunos casos han desaparecido. Sin embargo, casi todos ellos disponen de referencias documentales históricas.



Figura 15. Capilla de San Pedro de Villamartín Alto (Nava) y detalle de la ornamentación en uno de sus vanos (E. Carrocera y L. Blanco).

cas de su erección o existencia en época medieval. Entre ellos, podemos citar los siguientes ejemplos: San Juan de Ciliergo (Peñamellera Baja), San Pedro de Plecín (Peñamellera Alta), San Pedro de Camarmeña y Santa María de Llas (Cabrales), San Pedro de Villanueva, Santa Eulalia de Abamia y Santiago de Villaverde (Cangas de Onís), San Martín de Soto (Parres), San Juan de Berbío, Santa María de Villamayor y San Pedro de Sevares (Piloña) y San Bartolomé de Nava y San Pedro de Villamartín Alto (Nava) (ver, Álvarez Martínez 1999) (Figura 15).

Por otra parte, se conservan imágenes del apóstol en varias iglesias del entorno jacobeo de Piloña, como en la capilla de Sofelguera, en las proximidades de Infiesto, en donde existen unas pinturas murales de finales del siglo XVII en las que se muestran escenas con motivos e iconografía alusiva a la peregrinación jacobea, como la representación de la figura de Santiago matamoros (Martínez Vega 1994:455), y en la iglesia de Lodeña, en la que se conserva una arqueta del siglo XVIII decorada con motivos jacobeos y la imagen del Apóstol Santiago (Martínez Vega 1999:24).

También, y con motivo de unas obras de restauración que se estaban llevando a cabo a principios de los años 90 del pasado siglo en la iglesia de San Juan de Berbío, se localizaron varios emblemas de la peregrinación jacobea en las jambas de una primitiva puerta románica, en la portada del siglo XVI de la pared sur, y en una basa de columna del primitivo ábside románico (Martínez Vega 1994:459-461).

4. Conclusión

Ante todo lo expuesto anteriormente podemos afirmar, pues, que el territorio centro-oriental (espacio que en términos geológicos se conoce como Depresión Mesoterciaria Central de Asturias), suave, benigno, habitable, intermedio y nexo entre las alas, apto para los cultivos, receptor de los principales núcleos urbanos, es, geomorfológicamente, el principal espacio histórico de tránsito de nuestra región. Esta afirmación contundente, apoyada asimismo por las referencias históricas, la toponimia y los hitos constructivos, estuvo vigente durante miles de años, hasta que la técnica, la tecnología, la ingeniería y la política posibilitaron nuevos trazados por medio de grandes desmontes, puentes, viaductos o túneles.

Por tanto, concluimos que, en nuestra opinión, tanto desde el punto de vista de la geología como de la documentación histórica y documental de la que disponemos, el trazado jacobeo del oriente interior de Asturias cumple con todos los requisitos para ser considerado y reconocido, a todos los efectos y de forma oficial, como Camino de Santiago. Al menos, en igualdad de condiciones administrativas que el resto de trazados oficiales. ●

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, María Soledad (1999). *El Románico en Asturias*. Gijón, ed. Trea.
- BELTRÁN SUÁREZ, Soledad (1994). «El Camino de Santiago como elemento articulador del espacio en la Asturias medieval». *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico: XX Semana de Estudios Medievales, Estella, 26 a 30 de julio de 1993*, Navarra: 213-228.
- BENITO RUANO, Eloy (1972). «La Orden de Santiago en Asturias». *Asturiensia Medievalia 1*, Universidad de Oviedo: 199-232.
- DÍAZ MAYOR, José Enrique (1964). *Biografía del concejo de Nava*. Buenos Aires, Argentina, ed. Burbaya.
- FERRER REGALES, Manuel (1962). «Morfología asturiana y estructuras agrarias». *Archivum*, XII, Universidad de Oviedo: 614-636.
- FLORIANO LLORENTE, Pedro (1968). *Colección diplomática del Monasterio de San Vicente de Oviedo*, (años 781-1200), I parte. Oviedo, IDEA.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Rafael (2000). «El culto a los santos y mártires en la cultura cristiana». *Kalakoricos*, nº 5, Calahorra, La Rioja: 161-185.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Beatriz; MENÉNDEZ CASARES, Eduardo; GUTIÉRREZ CLAVEROL, Manuel y GARCÍA RAMOS, José Carlos (2004). «Litoestratigrafía del sector occidental de la cuenca cretácica de Asturias». *Trabajos de Geología*, nº 24, Universidad de Oviedo: 43-80.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Vicente José (1964). *Las primeras rutas jacobeanas* (parte documental). Oviedo, Imprenta La Cruz.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Vicente José y GONZÁLEZ COLLADO, María Belén (2014). *El Camino de Santiago a partir de su origen en Oviedo*. Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias y Ediciones Trabe.

- GRANDA JUESAS, Juan (1989). «Las instituciones hospitalarias en Asturias en el siglo XVIII». Oviedo, BIDEA, nº 131: 649-668.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino y SUÁREZ MANJÓN, Patricia (2009). «Castillos y fortificaciones feudales en Asturias». Oviedo, *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2003-2006*: 493-517.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor (2010). *Los viajes por Asturias (1790-1801)*. Oviedo, ed. ALSA (Se trata de una edición basada en los Diarios de Jovellanos, con la selección de textos a cargo de Noelia García Díaz y Juan Díaz Álvarez).
- LIBRO DEL PRIOR (origen en 1493). ACO (Archivo Catedralicio de Oviedo).
- LÓPEZ, Tomás (1774-1777). *Diccionario geográfico de España. Asturias*. Madrid, Biblioteca Nacional de España, manuscrito nº 7295.
- MARTÍNEZ VEGA, Andrés (1994). «El Camino de Santiago desde Caso a Piloña: la iglesia de San Juan de Berbío, hito importante en las rutas jacobeanas». *Studium Ovetense*, tomo XXII: 443-463.
- MARTÍNEZ VEGA, Andrés (1999). «El Camino de Santiago a su paso por el valle del Piloña». En *El Camino Jacobeano en Asturias*, Infiesto.
- MENÉNDEZ DE LUARCA, José Ramón; PIÑÁN, Carmen; CANGA, Bernardo y PISA, Pedro (2005). *La Construcción Histórica del Territorio Asturiano*. Oviedo, ed. Sogepsa.
- MERINERO, María Jesús y BARRIENTOS, Gonzalo (1992). *Asturias según los asturianos del último setecientos (Respuestas al interrogatorio de Tomás López)*. Oviedo, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud.
- MIGUEL VIGIL, Ciriaco (1987, original de 1887). *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*. Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deporte.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, Mercedes (2005). *El patrimonio de las obras públicas en Asturias a mediados del S. XIX en relación con José Francisco de Uría y Riego*. Tesis doctoral, Universidad de Oviedo.
- PÉREZ-CASTRO PÉREZ, Ramona (2012). *Fundaciones particulares benéfico-asistenciales y docentes en Asturias (siglos XV-XIX)*. Tesis doctoral, Universidad de Oviedo.
- RUIZ DE LA PEÑA, José Ignacio (1981). *Las «polas» asturianas en la Edad Media: estudio y diplomatario*. Universidad de Oviedo.
- TOLIVAR FAES, José Ramón (1966). *Hospitales de leprosos en Asturias durante las edades Media y Moderna*. Oviedo, IDEA.
- TORRENTE FERNÁNDEZ, Isabel (1982). *El Dominio del monasterio de San Bartolomé de Nava. Siglos XII-XVI*. Universidad de Oviedo.
- URÍA MAQUA, Juan (1993). «Los caminos de la peregrinación a San Salvador de Oviedo y a Santiago de Asturias». *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media*, Gobierno del Principado de Asturias: 191-210.
- URÍA RÍU, Juan (1940). *Las fundaciones hospitalarias en los caminos de peregrinación a Oviedo*. Universidad de Oviedo.
- URÍA RÍU, Juan (2006). «Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo» [Tesis doctoral leída en Madrid en 1927]. en *Obra Completa, II, Las peregrinaciones a Santiago y San Salvador*, volumen I, KRK, Oviedo.
- URIOL SALCEDO, José Ignacio (2001). *Historia de los Caminos de España*, vol. I. Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- VÁZQUEZ DE PARGA, Luis; LACARRA, José María y URÍA RÍU, Juan (1949). *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, tomo II. Madrid, CSIC.